



EL TRUENO GORDO.

PERIÓDICO DE PÓLVORA Y PETRÓLEO.

EL TRUENO GORDO se publicará por lo menos cuatro veces al mes, y siempre que algun suceso extraordinario lo reclame. El pago se hace en libranzas á nombre del Administrador de EL TRUENO GORDO, calle de San Márcos, núm. 44, bajo.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En provincias, trimestre. 4 rs.—En el extranjero, trimestre, 10 rs. Se remiten paquetes á los señores corresponsales, á 4 rs. cada 25 ejemplares.

¡HASTA CUÁNDO!

Otra vez EL TRUENO GORDO ha sido víctima de las «furias amarillas.»

Multitud de ejemplares de su explosión pasada han sufrido la suerte de ser arrancados de manos de los vendedores, rasgados, y ¡pásmense nuestros lectores: hasta quemados algunos de ellos, y aventadas sus canizas á los cuatro vientos! ¡En pleno siglo XIX y en el centro de una capital del mundo civilizado como es Madrid! ¡Y luego se nos tacha de inquisidores!

Y no es esto lo peor del caso, sino que los que cometían este atropello, se decían autorizados por orden superior para hacerlo.

¡Hasta, cuándo! ¡Hasta cuándo!

LAS FARSAS SE ACABAN.

Por algo habíamos de decir en un artículo de nuestra explosión pasada, que la hora de los canallas está sonando en el gran reloj de los acontecimientos del mundo.

Los hechos no han de tardar en darnos la razón.

Está sonando, sí; y cuando de la primer campanada las farsas que nos están explotando y deshonrando, desaparezcan para hundirse en el asqueroso abismo de su abyección y desprestigio.

Y no seremos nosotros los últimos en sacudir de nuestros hombros el ominoso peso de tanta infamia y de tanto oprobio.

Alguna vez España, la desdichada España, la deshonrada España, había de comprender el ridículo y tristísimo estado que ante el mundo civilizado la han puesto en el último período revolucionario, la torpeza de los gobiernos, la infamia de los tahures que la han explotado, la mala fé de los traficantes que la han vendido.

Alguna vez esta nación que es hidalga por su noble carácter, por sus generosos instintos, por su gloriosa historia, por sus brillantes tradiciones, había de sentir la afrenta que enrojece su rostro

y la vergüenza que desgarrá su corazón.

Alguna vez este país que siempre fué refractario á toda imposición, á toda tiranía, á todo extranjerismo, había de pensar en dar fin á la farsa que la está consumiendo y aniquilando, y en acabar con los traidores que la representan y que la impusieron á despecho del mismo.

Las farsas se acaban sí; porque de en medio de tanto escándalo, del seno de tanta corrupción, del lodazal de tanta miseria ha brotado un pensamiento grande, una idea levantada, una concepción gigantesca.

El concurso de todos los partidos, de todos los hombres honrados, de todos los españoles que sientan latir algo dentro de su pecho, eso es lo que la patria demanda, eso es lo que la nación exige, eso es lo que el país reclama.

Y que esa unión, y esa concordia, y ese concurso serán eficaces lo reconocen hasta nuestros propios y mas encarnizados enemigos.

Por eso ya no se oye decir cuándo, cuándo.

Solo se piensa en el día, solo se pregunta por la hora, solo se anhela el momento.

Las farsas se acaban, sí; las farsas se van, lo dicen los hombres, lo repiten las mujeres lo saben de memoria los niños, lo lleva en sus ondulaciones el aire de las ciudades lo reproduce con acentos de terror el eco de las montañas.

Las farsas se acaban, sí; se acaban para hacer desaparecer de este país hombres y cosas, deshonras y vergüenzas, crímenes y apóstasias.

Las farsas se acaban, sí; y la ley grande de las grandes espiações se dibuja en el horizonte.

Las farsas se acaban, sí; y el triunfo de la justicia está cercano.

Las farsas se acaban: las farsas se acaban, pero se acaban para no volver más; para que no quede otra cosa mas que su abominable memoria, y el execrable recuerdo de tanta calamidad, de tanta desgracia y de tanto crimen horrendo.

PENSAMIENTOS FILOSÓFICOS.

Para aquel artista la cuestión está ya reducida no mas que á ver la manera de caer con gracia.

Es decir, que el viaje es cosa definitivamente decidida; pero se teme la silba y se trata de evitarla.

Nada más natural y nada tambien más preternatural.

Nos explicaremos.

No hay actor, por malo que sea, á quien le agrade oír ese sonido agudo y penetrante con que el público suele premiar el atrevimiento de los que pisan las tablas sin títulos para ello.

Pero ¿cómo esperaba ese mal actor otra cosa? ¿Cómo reusa despues del fusco lo que en justicia le pertenece?

Pues ahí verá V. Así somos los hombres. Siempre buscándole tres pies al gato, sin acabarnos de convencer de que el animalito tiene dos pares.

Es natural, pues, que el público silbe y que el actor devore la silba, aunque tambien es natural que vea si puede conseguir que pase de él ese cáliz de amargura.

Pues, amigo, ó resignarse ó rebelarse.

Por nuestra parte os perdonaríamos la silba, y nos contentaríamos con decirlos: «buen viaje, y que no se repita:» pero... ¡hay tanto corazón de bronce!... Y luego la Europa... artística...

Es el caso que no vemos remedio para el mal; porque como de lo sublime á lo ridículo no hay mas que un paso, y ese no lo mide ni el mismo diablo, hay gran peligro de que cuando se piense hacer una gran cosa, se haga simplemente una cosa risible.

Ahora nos acordamos de aquel médico que al caer de su mula, exclamó: «¡así como así me iba á apear...»

Maximiliano, emperador de Méjico por el voto de los notables, muriendo fusilado legó á la historia su gran figura, y la posteridad le nombrará siempre con respeto; pero si para librar la pelleja, al verse perdido se le hubiese ocurrido abdicar el imperio, la figura se convirtiera en figuron, y el género bufo se hubiera enriquecido con un nuevo rasgo de efecto.

¿Cómo caemos? Ahí está el quid.

¡Oh! Entrar en la ratonera es cosa fácil. Lo difícil es encontrar la salida.

¡Bienaventurado el de Gayá que pudo decir: «ahí queda eso!» Pero el raton, al meter su hocico por el agujero, tropie-

za con los alambres de punta que le impiden la salida.

Tendero, ¿por qué escribes á la puerta de tu casa «se traspasa este establecimiento,» si estás quebrado y no es tuya la tienda?

Puede que algun mercader se determine á comprarte eso que vendes; pero ¿has imaginado que los acreedores se van á estar con los brazos cruzados, y te van á dejar marchar con el producto de la venta, despues de haberles dejado á ellos casi sin camisa?

Mejor consejo seria tomar el tole una mañanita antes de que asome el sol por el Oriente, para que cuando se aperciban los ingleses no les quede otro remedio que lamentar sus perdidos cuartos.

Cierto que te acompañarán en tu viaje las maldiciones, los denuestos y la rechifla de las gentes.

—¡Estafador, ladron, presidiario! dirán los robados.

—Farsante; ayer tan hinchado y hoy huyendo á favor de la sombra como un bribon; esclamarán los indiferentes.

—¡Silba horrible! es verdad; pero ¿qué le hemos de hacer?

Peor será que vendiendo el establecimiento como un propietario, des con tus huesos en la cárcel como un estafador.

Las cosas se han de pensar mucho antes de emprenderse. Despues, y sobre todo, en los momentos de apuro no está la cabeza para reflexionar.

De todos estos pensamientos, sacamos en limpio esta sentencia:

Al que con ropa de otro se viste, en la calle le desnudan.

CARTA TAUROMÁQUICA

Promulgado *coram populo* el Código democrático, que da á los iberos infulas, derechos (?) en grado máximo, matrimonio *cerril*, cónyuges sin la bendición del párroco, libertad de *incultos*, música, y expansión á todo bárbaro, se celebró en la Península con diversos espectáculos, mímicos, trágicos, bélicos, marítimos, coreográficos, ígneos, hidráulicos, hípicos, y uno, por fin, tauromáquico, donde hubo suertes magníficas de *quiebro* y *volapie* clásico, capeos á la *verónica*, saltos de garrocha mágicos, varas de ginetes célebres se elevaron al pináculo, y otros lances tan miríficos, que *Cachares* el impávido se hubiera quedado atónito mirando aquel circo táurico.

La Empresa á toda Europa giró visita, y de las mas selectas ganaderías

trajo seis toros, de aquellos que sentado no espera el *Gordo*.

Por fin llega la hora de la corrida, hace el clarín la seña de la salida; y el primer *bruto* se presenta en los medios irresoluto,

Se llamaba *Lusitano* y era rabon, pelirubio, ojo de perdiz, seis yerbas; con gracia el *diestro* Salustio le largó el capote ibérico, pero él se tiraba al bulto; al sentir la primer vara se huyó, burlando á los *chulos*, y despues, por el telégrafo, soltó un bramido mayúsculo.

Patilargo y cornicorto, saltó á la arena el segundo; aunque bien lo capeaban no admitia lance alguno, y siempre con la querencia de Gibraltar el muy cuco; hasta que sin esperanzas los *diestros* y todo el público á los *fenianos* lo dieron, para que muriese á gusto.

Con buena estampa el *tereero* pisó el circo y tomó tierra. Aunque valiente, era un *choto* que no contaba tres yerbas; sin embargo, en este *bicho* tuvo su esperanza puesta, y creia diese juego toda la *taifa* torera; pero cuando ya empezaba á dar en la lidia biega se coló la vaca madre con su *cabestro* á la oreja, y al *cerrado* dirigiéndolo con una gracia maestra, dejó á los *aficionados* con cuatro palmos de *jeta*.

Salió el cuarto *jole con ole!* ¡Qué lámina! ¡Qué bonito! Pero al verlo se oyó un grito y se armó tal *tole tole*, que el animal en cuestion se las *guilló* hácia Berlin, y en las orillas del Rhin revolcó á Napoleon.

Naranjero era el apodo del quinto, *bicho* muy bravo; Bautista le echó el capote y se puso á trastearlo; él á todo se prestaba, *boyante*, con pies y claro: recibio varas sin cuento, duro y creciéndose al *palo*; los *chulos* lo proclamaban de la funcion taura el amo, y el banderillero Mendez, y el *diestro* Campa, salado,

traian una gran moña para ponérsela... al rabo; pero en aquellos instantes el Rojo con mucho garbo, á sus piés lo dejó muerto de un solemne *GOLLETAZO*.

No bien hizo la seña el clarín de *salga el toro*, el sexto saltó á la arena: de mal *trapio*, calmoso, *mogon* del piton izquierdo y *burriciego* de un ojo. Verlo en la plaza y armarse un tremebundo alboroto, fué todo obra del momento. De fama y nombre ganosos, los *chulitos* se esforcaban porque se luciera el toro; y este le da un capotazo, aquel le punza en el lomo, pero él sigue *entablado*, en condicion de *bicho zorro*, esperando se apacigüe aquel gritar espantoso; mas el escándalo arrecia y el pueblo alarmado en gordo, prorrumpie en feos apóstrofes contra el *aconchado* toro. «¡Ese *bicho* es una cabra, que lo saquen de aquí pronto!» «¡Que traigan la media luna!» «¡Banderillas de petróleo!» «¡Perros, perros, perros, perros!» decian allá unos pollos.

«¡Anda y que le den puntilla!» clamaba un mezo beodo. Era tan grande el escándalo, que yo aguardaba que al toro echara á palos el pueblo, segun estaba furioso. Como no me gustan bullas, á mí casa me fui pronto, esperando al otro dia oir tristes episodios; pero nada, me dijeron y lo escuché con asombro, que el formidable tumulto fué cesando poco á poco; que los *chulos* trabajaban de un modo maravilloso; que el *bicho* se iba creciendo y daba disgustos gordos; y vamos, que todavia está dando juego el toro, y que habrá para matarlo que apelar al

TRUENO GORDO.

DIÁLOGOS.

—Has leído *La Tertulia*, Juan?

—No; porque no me gusta la literatura progresista.

—Pues hombre, es lástima, porque ha dicho muy buenas cosas sobre un *signor* Dragonetti que ahora es todo un *banquero*.

—¿Y qué hay de cierto?

--Hombre, cuando el río suena y el fiscal denuncia, no se pueden sacar las consecuencias.

¡Esto es atroz! La reacción ha vuelto, todas las libertades peligran.

--¿Qué te sucede, Colás? ¿Por qué estás tan irritado?

--¡Vaya una pregunta! ¿No sabes que o hay día en que no sea denunciado un eródico, ni hora en que no se huelle no de los derechos individuales, ni minuto en que no se rompa un pedazo el inmortal Código del 69 que nos colorea á la cabeza de las naciones civilizadas?

--Chico, pues no te lamentes de lo que sucede, porque tú lo has traído.

--Tienes razón, hombre, pero ya lo charé, porque estoy harto de farsa.

Más vale tarde que nunca.

Topete, cuando su delito conoció Judas, se ahorcó.

--Pues, compadre, no lo imito! tengo mas agallas yo.

EN LA CALLE.

¿Y ahora, D. Casimiro, lo cree V?

--¿Qué, hombre, qué he de creer?

--Que el programa largado en Cádiz entre el estruendo de las bronceas lenguas como llama á los cañones un poeta, y á los gritos de ¡VIVA ESPAÑA CON HONRA! dado por Topete y demás rebeldes, se está cumpliendo religiosamente.

--Hombre, no lo sabía.

--Pues es como V. oye. Y si quiere pruebas claras, venga á mi casa y se las daré convincentes.

--Vamos, quiero verlas.

EN LA CASA.

Aquí tiene V., amigo, tres. Primera: La papeleta de premio de la contribucion de subsidio;

Segunda: La de haber satisfecho el consumo;

Tercera: La convocatoria para mi hijo, mozo sorteable en la próxima quinta, previniéndole que se presente en la alcaldía, si tiene escepcion alguna que alegar.

Conque ¿quiere V. mas pruebas, don Casimiro?

--No, hombre, lo que quiero es que me pegue V. un tiro.

--Cá, déjese V. de eso, á otros se los pegaremos pronto.

--Compadre, á Escoda le han dejado de reemplazo.

--¿Qué Escoda, el que estafó 8,000 reales á las carlistas, y tenia por secretario á un tal Lallave, que le llamaban roba-jacos?

--No, hombre, es un coronel de carabinieri.

--¡Ahl vamos, estos son otros Escodas.

--Sagasta, una marotada han hecho usted y su caterva.

--No, señor, una empanada de calamar en conserva.

--¿Cónque en el café nuevo de San Antonio ha caído el premio gordo de la lotería nacional?

--Sí, señor, y ha hecho felices á varios infelices; pero en cambio, en la lotería particular de la calle del Principe cayó anoche sobre un prójimo tal aluvion de sotas, que se quedó en cueros.

--Pues cuénteselo V. á Albareda.

LARGATE.

CONSEJO Á UN POBRE DIABLO.

Vete, vete corriendo, sal de tu casa, y aléjate en seguida de nuestra patria; porque es seguro que aqui solo te esperan graves disgustos.

No te detengas, jóven desventurado, ni te ciegue el deseo de irte con cuartos; pues si te quedas, por los tuyos no otrezco cuatro pesetas.

¿No ves que ya á tu lado no hay tres amigos? ¿No ves que los que tienes son... conocidos? Y por dinero, le venderán como antes á otros vendieron.

Llama al mozo de enfrente dale tu cofre, y paraguas y capa al punto cogé; y en seguidita por la estacion que quieras sal de la villa.

Lárgate, desdichado; lárgate pronto, mira que te aconsejo por tu bien propio, pues si te quedas, verás en tus costillas las consecuencias.

SONETO.

Yo no conozco á usted por la moneda; Las promesas de Cádiz fueron humo; Pago otra vez impuesto por consumo, Y va á servir el hijo que me queda; Usted y ellos vestidos van de seda,

De CULEBRON REAL (1) chupando el zumo: Yo estrignina de á cuarto en cueros fumo, Y hasta quejarne de ello se me veda. Del hambre por do quier digo el lamento En gente que á su mesa no convida. Mezclado con los sonos que da al viento La música que alegra nuestra vida. ¿Y quiere usted, señor, que esté contento Y que no dé al demonio su venida?

UN COHETE Á LA CONGREVE.

PETARDOS.

La Igualdad dice que no irá á las urnas, sino á otra parte. ¡Cuando le digo á usted que la adoro!

El catalan Baldrich célebre por la campaña gloriosa que ha sostenido en Valladolid contra los que podian enseñarle el castellano que ignora, ha renunciado, segun dice *La Iberia*, el superior mando militar de aquel distrito. ¡Viva España con honráá!

Yo tengo un duro Amadeo que guardo como oro en paño; si se va el original, yo gozaré con el retrato.

Dice «La Correspondencia,» que el brigadier D. Antonio Marquez ha sido nombrado gobernador del «Aseo» de Urgel. ¡Apaga y vámonos.

Ya no llaman á Dragonetti por este nombre. «La Igualdad» le apoda por Squilache. Esto me huele á motin.

¡Ojos que vieron llegar á Juan bizco á Cartagena, cuando le vereis guillar por la mala ó por la buena!

Abascal, Ronchi, Moreno Benitez y Muñoz han solicitado el borrego vacante por defuncion del marqués de las insaculaciones. ¡La mar!

El Sr. Sagasta va á aquilatar la bondad de las instituciones «con la piedra de toque de la esperiencia. ¡Me desmayé!

Zorrilla se ha vuelto loco y va por calles y plazas, diciendo á todo el que encuentra «¡Y para esto fui yo á Italia!»

Si despues de la toma de Montecristi hubiera desplegado el general Gándara tanta actividad en caer sobre Santiago de los Caballeros, como para llevar noches pasadas hombres políticos á Palacio, no hubiera pasado

(1) Puro habano rico.

do por la pena de tener que evacuar la isla de Santo Domingo.

Por concesion galante del rey de Suecia, D. Amadeo ha entrado en la orden de los Serafines.

¿Si habrá querido el de Suecia indicar por este modo que hacen falta á D. Amadeo alas para volar?

No sería mala indirecta.

Lárgate de esa plazuela **chavó** de los ojos bizeos, mira que te están armando la ratonera del siglo.

En Madrid, córte de la monarquía democrática, pregonaban el otro día los ciegos á grito pelado un papel con la abdicacion de D. Amadeo.

Y el público lo oia como quien oye llover. ¿Que les parece esto á los que creen que la opinión es la reina del mundo?

«La Risvegliá» papel italiano, espera recibir el día menos pensado la noticia de que D. Amadeo ha sido pasado por las armas.

El periódico en cuestion erce por lo visto que España es Méjico, y D. Amadeo Maximiliano; se equivoca grandemente; los españoles no fusilan á los extranjeros sino que los despiden cuando... se marchan.

SEGUIDILLAS.

«Chirrin,» tu papaito se halla «guillado» cuando á mi tierra quiere mandar sus barcos. Como tu abuelo, piensa que toda España es Trocadero. Que los mande al momento, que una paliza van á llevar mas grande que la de Lissa. Quieren mis bravos, «mas que hareos sin honra, honra sin barcos.»

Pero, ¡ca! no los manda, todo eso es «lima», y para los canarios pura pampolina. Y si es que llegan, será para llevarse lo que aquí apesta.

NOTICIAS OFICIALES.

Gobierno Militar de la Plaza. Jefe del día: COALICION NACIONAL. Parada.—Los cesantes y radicales en la Puerta del Sol.

Hospital y prevenciones.—Los que al salir antes de ayer de una casa de juego, á las dos de la tarde, han andado á tiros en la oculta calle de Alcalá.

Rondas.—Las subterráneas con el laudable fin de apropiarse lo ageno.

CADÁVERES SEPULTADOS DURANTE LA SEMANA ANTERIOR.

La Constitucion democrática de 1869. No han quedado fuera de la tierra más que algunas de las plumas de plata con que se firmó.

SECCION MARÍTIMA.

MAREAS.

Baja por ORIENTE.

Alta por OESTE.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS.

Sale el sol á toda hora para los *calamares* y *riffeños*. Eclipse total para el resto de España.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS.

Al Orto: Viento de la Sierra; algo anubarrado.

Al Ocaso: Id., id., con niebla coaligada en la mar.

Barómetro de Fusion: Bajando.

Termómetro Serrano: 60,20.

CAPITANÍA DEL PUERTO.

OBSERVACIONES MARÍTIMAS.

La escuadra *fusionada* experimenta calma *chicha*; aunque de los nubarrones negros que se ven en el horizonte electoral se teme una furiosa tormenta, sin que falten sus chispazos de electricidad coaligada. El jefe del navío *Gubernamental* ha calado los masteleros y se ha puesto al abrigo en la bahía *Circular*, enviando telegramas apremiantes á sus subordinados de primera clase, á los corsarios y guarda-costas, mandándoles se apresten á resistir el *temporal* por cuantos medios les sugieran su celo y pericia. El cáriz malo, y el almirante peor.

BUQUES ENTRADOS.

De varios puertos de España, el bergantín *Diluvio*, su capitán D. Daniel Rayo, con cargamento de *coalicion cuádruple*, consignado á los Sres. *Tupé* y compañía, Puerta del Sol. Este buque viene *abarrolado* hasta los topes, y la descarga será muy penosa para los consignatarios.

SALIDOS.

Para la mar, como sospechoso por tener la patente *súcia*, el *patache* italiano *Netti*—*Drago*.

PARTE TELEGRÁFICO IMPORTANTE, de ALLI sin fecha.

Cuando se haga la señal, al campo sin dilacion, y en compacta coalicion con el cimbrio, radical, atonsino y federal, y sin hacernos de miel, rompamos ese pastel

fraguado por tuno tanto, es lo que urge, luego el Santo verá quién carga con él.

ULTIMA HORA.

Como el *calamar* no es sano, en cuanto toquen á gloria, se relegará á la historia y entrará el jamon Serrano.

Como sé que no hago aquí maldita de Dios la falta, con mi mujer y los chicos me despido para Italia.

Solucion á la charada del número anterior.

Para evitar el canguelo que pasa ese bizzo drope, porque es muy fácil que tope con algun furioso Otelo, se debe marchar en PELO, pronto, y á largo galope.

TRISTANY.

CHARADA.

Mi prima es consonante, tambien mi TERCIA, la pos, la PRIMA y ULTIMA ves en las mesas; y el todo lia un bizzo que conozco para Sicilia.

(La solucion en el número próximo.)

ESPECTACULOS.

Teatro Español.

Ultima funcion de y despedida por la compañía italiana que ha actuado en este teatro, dirigida por los esposos *Signor Tortosini* y *Signora Pozzini*.

- 1.º La comedia en tres actos: *Se acabó lo que se daba*.
- 2.º Baile inglés por el *signor Tortosini*.
- 3.º La pieza lírica *El fin del CALAMAR*.
- 4.º y último *¿Por dónde me guillo?*

SECCION DE ANUNCIOS.

Para cualquier punto de Italia se flet el cachiman italiano *Chirrin*.

Consignatarios: Plaza de Oriente, señores Rad-A-Gan y compañía.

AVISO.

ELEGANCIA, RAPIDEZ.

¡Décima maravilla!

En la Puerta del Sol se confeccionan esquelas de funeral en cuatro minutos y partidos en seis horas, por un procedimiento florentino, desconocido hasta hoy en España, duren lo que duren.

MADRID: IMPRENTA DE RAMON RAMIREZ, calle de San Marcos, 32.